

## **Algo de historia de la Escuela Gaditana de Empresariales**

---

*Artículo publicado por el profesor Mariano Retegui en el primer boletín de la Escuela (Curso 89/90)*

Corría el año de 1564 y la población de Cádiz que crecía, pero que apenas llegaba a las seiscientas familias, juzgó valioso y necesario por su Cabildo de un colegio digno para preparar a los jóvenes de acuerdo con las necesidades del Comercio que se estaba desarrollando con las Indias.

A este fin, los Regidores Bartolomé de Amaya, Cristóbal Marrufo, Pedro del Castillo y Diego de Roa, concertaron con la Compañía de Jesús, es establecimiento de uno, cuya firma se otorgó el 3 de mayo de dicho año de 1564. Pero a causa de los importantes daños sufridos por el Colegio y la Ciudad con el asalto de los ingleses en 1596, no comenzaría con la primera enseñanza hasta el año 1628, cuando se organizaron los estudios de Comercio y Náutica.

En el siglo XVIII, cuando ya la ciudad alcanzó el cénit de su prosperidad mercantil, podía públicamente reconocerse que a Cádiz -siendo consecuentes- “la creó el Comercio, la modeló el Comercio y la engrandeció el Comercio”. Esto lo pude afirmar en un trabajo titulado “Cádiz en el siglo XVIII”, que dediqué a los alumnos extranjeros de primer Curso de Verano, publicado en 1950. Cádiz era entonces una ciudad a la que acudían los hijos de los comerciantes de las casas francesas para formarse mercantilmente, dándose la curiosa circunstancia de que el Cónsul francés Pierre Catalán, se quejase al ministerio de que esos jóvenes, luego de aprender y de convivir en la ciudad, no retornasen a su país y se quedasen entre nosotros.

Un dato de extraordinario interés respecto de la cultura profesional existente en la ciudad, fue que aquí se publicase “El Arte de la Partida Doble”, -primera obra española del tema- obra de Luis de Luque y Leyba, fechada en 25 de enero de 1773.

Si examinamos el trabajo del Académico de Bellas Artes, Tomás de Sixto, sobre perspectivas de los edificios notables de la ciudad, en él podemos admirar un magnífico proyecto urbanístico, en el que se incluye una gran Escuela de Comercio, de proporciones insólitas para un Centro de Enseñanza de principios del XIX. La Escuela gaditana de Comercio estuvo patrocinada por el Consulado de Comercio entre sus prioridades y en la Casa que le construyó Albisu, en la calle Aduana Vieja, hubo el lugar precioso para la Escuela.

En el último tercio de este siglo, la Escuela queda incorporada por el Estado, a la organización de Escuelas Periciales y Profesionales, con cierta pujanza. A los cien años de esta efemérides, exactamente el 1948, se acuerda por el Ministerio, a instancias del Ayuntamiento la construcción del edificio que actualmente ocupa. En estas gestiones tuvo influencia decisiva el director de la Escuela que era D. Aquiles Pettenghi Gallot y que al propio tiempo era Teniente de Alcalde en dicha Corporación. El lento proceso de las obras hizo que la Escuela ampliada no pudiese inaugurarse hasta el mes de octubre de 1958, no obstante, las presiones del Director entonces, D. José Moreno Cumplido.

Estamos en 1989 y este “algo de historia” lleva desde 1628 más de tres siglos de existencia docente. Claro que como diría uno de esta tierra; ¿Tres siglos?, eso es ¡plena juventud!, ¡con los tres mil años que tiene Cádiz!